

UNO: EL SECRETO DEL «YO SOY»

LA LEY DEL ORDEN

La «Ley del Orden» se resume en tres palabras: «Ser, hacer, tener». Este es el orden que se debe seguir siempre una manifestación entre la causa y el efecto. Gracias a esta ley comprendemos que la importancia de lo que somos supera a la de lo que hacemos, y tiene aún más valor que lo que obtenemos.

LA LEY DEL ORDEN está intrínsecamente conectada con la Ley de la Causa y el Efecto, la ley más esencial que existe: la causa del tener se origina en el ser. La Ley de la Causa y el Efecto establece que todo efecto tiene una o más causas. Por la Ley del Orden, sabemos que ser es la causa de tener.

Por ejemplo, aunque muchas personas desean tener dinero (efecto), son pocas las que poseen una mentalidad próspera (causa) capaz de generar dinero.

Existen tres niveles de conciencia y de significación:

1. Ser. Conocer quién eres. Es el estado interno de conciencia, cuando te alineas con tu esencia profunda.
2. Hacer. Actuar de acuerdo con este estado de conciencia. Las acciones deben ser una expresión natural de tu Ser.
3. Tener. Proyectar las manifestaciones físicas de tus deseos desde lo invisible a lo visible.

Permíteme aclarar qué es un «estado» de conciencia. Con ese término me refiero a una mentalidad fruto de un cuerpo de creencias y paradigmas que conforman los pensamientos. Hay infinitos estados de conciencia y cada uno cosecha diferentes resultados.

Por ejemplo, si deseas el estado de la prosperidad, deberás pensar desde un estado mental próspero, aún cuando tu mundo no lo refleje. Cuanto más tiempo —y más intensamente— vivas desde ese estado, más natural será para ti, convirtiéndose en tu nueva mentalidad. Y a poco tardar, el mundo proclamará tu prosperidad con hechos objetivos e incontestables.

Debido a que la mayoría de las personas se enfocan principalmente en Tener, tienden a olvidar Ser y Hacer lo necesario para alcanzar sus deseos, y el resultado es que no ven materializados sus sueños.

No puedes conseguir nada sin primero *ser* y *hacer* en consonancia con ese deseo, ya que son el prelude del *tener*.

Tu mundo es fenoménico y refleja tu conciencia (la causa de todas las causas). Lo que logras en el mundo no depende tanto de la acción como del estado de conciencia. Cuando comprendes esto, todo se simplifica; vas directo a la raíz de los problemas.

La causa siempre eres tú.

Tu vida es un reflejo de ti mismo.

No atraes lo que quieres, sino lo que eres.

Es la Ley del Orden: Ser, Hacer, Tener. Siempre en este mismo orden. Los deseos cumplidos son un prisma tridimensional.

«Te dices a ti mismo en silencio pero sintiéndolo: “Yo Soy”. Solo declara que eres, y continúa haciéndolo hasta que te pierdas en la sensación de solo ser, sin rostro y sin forma». NEVILLE

El decreto «Yo Soy» es el poder de la conciencia que activa el mayor poder del universo.

Cuando entras en el poder del «Yo Soy», estás asumiendo tu identidad divina y tu realidad espiritual. El «Yo Soy» es una declaración de autorreconocimiento para influir en el universo, es lo que permite moldear la realidad desde la conciencia.

Al decretar «Yo Soy», afirmas tu poder. Y desde allí, todo es posible.

En la lista que sigue, encontrarás una docena de ejemplos concretos del decreto raíz para la manifestación:

1. Yo soy la abundancia hecha visible.
2. Yo soy la llama que consume todos mis errores.
3. Yo soy la única Presencia que actúa en mi mundo.
4. Yo soy la salud perfecta en mi cuerpo, ahora mismo.
5. Yo soy armonía en todos mis eventos.
6. Yo soy la ayuda que en cada momento necesito.
7. Yo soy la inspiración que me es necesaria.

8. Yo soy luz, yo soy amor, yo soy paz.
9. Yo soy la riqueza y el bienestar de mi familia.
10. Yo soy la llama que consume las dificultades.
11. Yo soy mi deseo cumplido.
12. Yo soy la perfección divina.

Añade a esta lista tus propios decretos para moldear la realidad. La lista no termina aquí porque lo eres todo. No pides nada que no tengas, simplemente reclamas lo que eres. Y entonces, lo deseado se manifestará con tanta seguridad como lo hayas reclamado.

Lo que sigue a continuación de «Yo soy» se manifiesta por la Ley del Orden en acción.

Afirmar «Yo Soy» —seguido de resultados y estados deseados— va a ayudarte a superar limitaciones o situaciones indeseadas, al restaurar la realidad de tu identidad divina real.

«Después de tomar tu decisión, aléjate del mundo de los sentidos, retira tu atención del problema y ponla en el mero hecho de existir, repitiendo en silencio pero con sentimiento: Yo Soy». NEVILLE

Neville Goddard sostenía que el poder del decreto raíz «Yo Soy» es infinito; y solo las limitaciones impuestas a través de las creencias y percepciones limitantes, pueden restringirlo.

Cuando decretes el deseo cumplido, aplica estas sencillas instrucciones para manifestar de un modo impecable:

Decreta siempre en presente. Formula órdenes positivas. Construye órdenes breves y sencillas. Ordena para crear, no para modificar. Imprime emoción a tus decretos. Afirma con convicción.

Agradece el resultado de antemano. Desapégate de lo que ha de suceder.

Decreta el deseo cumplido con autoridad, con seguridad, con emoción, con claridad...con corazón.

Secreto revelado: hasta que no abrasces tu verdadera identidad, con el decreto «Yo Soy», todo te resultará lento y complicado. El logro te exigirá *sangre, sudor y lágrimas*. Pero ya estás cansado de recorrer ese camino y por eso estás leyendo este libro.

Regresa siempre a la identidad real, al «Yo Soy». La conciencia de ser todo es el secreto que desbloquea la manifestación en el mundo de la forma. Manifiestas

aquello que tienes conciencia de ser. Una vez que redefines tu yo real, todo lo demás se resuelve y materializas tus deseos con facilidad.

Por lo tanto, revelar tu «Yo Soy» es como *morir* a un nivel de conciencia básico para *renacer* en un nivel de conciencia más elevado.

Reconoce el poder del decreto «Yo Soy» y tu ego se disolverá, tu divinidad despertará, y moldearás tu realidad a conveniencia.

Hay una gran diferencia en el yo y el Yo, y también en sus logros.

Con los ojos cerrados, repite ahora el mantra «Yo Soy» tres veces, con los ojos cerrados, y comprueba cómo te sientes. A ese poder me refiero.

He de decirte que todo aquel que llega a este mundo ha olvidado quién es y, en consecuencia, reemplaza su «Yo Soy» real con un yo fabricado. A ti también te ha pasado. Ese es el gran *handicap* que afronta la humanidad: no tiene ni idea de quién o qué es realmente.

Concéntrate en tu conciencia, pero deja las cosas tranquilas en el mundo exterior. ¿Qué significa «dejar las cosas tranquilas»?

«Negar el “Yo Soy” es negar tu propia divinidad y el poder de crear tu realidad». NEVILLE

Significa *hacer* menos. Convirtiéndote en otra clase de persona lograrás más que simplemente haciendo más y más cosas.

Deja de trabajar en el mundo y trabaja en ti. No viniste a la vida para cambiar nada, salvo a ti mismo.

No te conformes solo con modificar las apariencias, ya que estas no significan nada. Mira más allá de lo superficial. Investiga lo invisible en cada situación, ahí encontrarás las causas. El verdadero significado de cualquier evento siempre reside en el estado de conciencia que lo creó.

Conéctate con la conciencia de Ser y la forma material se verá forzada a seguirte. Si te conectas a tu Yo Soy, la forma debe acompañarte en ese viaje creativo. Distingue entre causa y efecto y entiende que siempre van juntos.

Cuando negamos nuestra verdadera identidad divina, surgen todos los problemas. Con la percepción separada de la Fuente, nacen todos los conflictos en el mundo, porque creer en la separación genera miedo, y el miedo es la raíz de todos los problemas humanos.

Adéntrate en tu interior y deja de prestar atención a tus sentidos. Ignora tu mundo externo porque te confundirá. Debes entrar en tu Ser y «cerrar la puerta»,

en sentido metafórico, a las apariencias. Aíslate de tus sentidos y desde ese retiro interior, libera el poder de la manifestación.

Debido a tu experiencia material en el mundo físico, estás muy orientado a *hacer*, en lugar de a *ser*. En este libro te hablaré de la acción interior, no de la exterior.

Palabra a palabra, párrafo a párrafo, entenderás que, cuando la conciencia y el deseo se unen, entonces tú eres lo deseado y, por ende, es inevitable que tu idea se manifieste en forma tangible. ¿Cuándo? El tiempo estará en proporción directa a la velocidad de tu identificación con lo que desees y también a tu convicción en el resultado.

Escúchame bien: cuando la conciencia asciende al Ser real, forzosa- mente las creencias limitantes han de quedar atrás. Es un cambio de percepción por el cual te revistes de poder y te desvistes de debilidad.

Vas a conseguir todo tipo de milagros predecibles; porque la carencia proviene siempre de un estado de conciencia básico y eso es lo que en realidad vas a transmutar.

«Yo Soy es la realidad a la que, pase lo que pase, debemos acudir para explicar el fenómeno de la vida. Es el concepto mismo “Yo Soy” el que determina la forma y escenario de la vida». NEVILLE

Piensa primero en lo que desees conseguir; después, construye un decreto, una orden que lo exprese con exactitud. Más pronto que tarde lo verás.

Los decretos son «instrucciones energéticas», y las emociones son un «trabajo energético». La energía se transforma en materia.

He estado refiriéndome al decreto raíz «Yo Soy» que podemos complementar con una orden de obligado cumplimiento.

Estás descubriendo el Secreto del Decreto para moldear tu realidad. Y cuanto más te adentras en esta lectura más comprendes el poder del decreto raíz «Yo Soy». Permítete involucrarte profundamente en el significado de lo que lees para sacarle provecho.

Este es el primer paso, el más elemental en tu práctica creativa: anclar tu identidad divina «Yo Soy».

Y me he reservado para este momento una ley hermana de la Ley de Causa y Efecto: la Ley de la Reversibilidad. Se basa en el principio de que causa y efecto son reversibles (como esas chaquetas reversibles a las que les puedes dar la vuelta y usarlas del otro lado).

En resumen, esta ley otorga que una vez establecida la transformación directa, queda establecida la transformación inversa, la reversibilidad. Y esto es lógico porque causa y efecto son las dos caras de una misma moneda.

Ejemplos de reversibilidad:

- Una emoción genera un resultado pero un resultado también genera una emoción.
- La electricidad crea magnetismo pero el magnetismo también crea electricidad.
- La materia se transforma en energía pero la energía también se transforma en materia.

Un hecho físico concluye en una emoción pero una emoción también concluye en un hecho físico.

Transformación directa \Leftrightarrow Transformación inversa

Permíteme hacer una analogía: Apruebas una entrevista de empleo y eso te hace sentir más seguro y confiado en ti. Pero también: si te sientes seguro y confiado en ti mismo, entonces es sencillo aprobar una entrevista de empleo. Si un hecho te conduce a un estado psicológico, un estado psicológico también te conduce a un hecho. Son reversibles.

Hecho físico \Leftrightarrow Estado psicológico

Y la manifestación, como aprenderás en este libro, es segura cuando vives desde el estado mental y emocional del logro. Para ello utilizarás de forma inconsciente los doce secretos y las doce leyes de este libro.

Estás en el principio de un curso de milagros predecibles, poco a poco irás afilando tu grado de manifestación. Al final de tu proceso educativo mundano, recibirás un área del cosmos no creada para que construyas una galaxia completa y te pongas a su organización. La Fuente cuenta contigo para extender la Creación.

Sí, aprender a manifestar tus deseos mundanos es apenas un entrenamiento para crear nuevas galaxias.

Ahora entremos en el secreto.

RAIMON SAMSÓ... PRIMER CAPITULO DE: EL SECRETO DEL DECRETO.